

15/03/2014

Los 2 Días del Ventoux Trial Classic

Este trial tiene varios condicionantes que lo hacen extremadamente **espectacular**. Por una parte la situación, las zonas e interzonas y, por supuesto, la organización. Por otra, el espíritu de compañerismo, ya que es por equipos formados por tres pilotos (no hay clasificaciones individuales). Pero vayamos por partes.

Situación:

Las primeras ediciones se celebraron en **Bédoin**.

Bédoin es una población y comuna francesa, en la región de Provenza-Alpes-Costa Azul, departamento de Vaucluse, en el distrito de Carpentras y cantón de Mormoiron.

Las últimas ediciones se han celebrado en **Malaucène**.

Malaucène está ubicado al norte de Vaucluse, cerca del sur de Drôme, es un hermoso pueblo provenzal situado a 350 m sobre el nivel del mar, al pie de la vertiente norte del Mont Ventoux, 9 km al sur de Vaison-la-Romaine, 18 km al norte de Carpentras y a escasos 13 Km. de Bédoin. Con numerosas tiendas, alojamientos y actividades turísticas.

¿Por qué este trial toma el nombre del Ventoux? Porque el **Mont Ventoux** está a unos 20 kilómetros al noreste de Carpentras (distrito de Malaucène) y porque es, con diferencia, la montaña más alta de la región. Coloquialmente es conocida como el "gigante de la Provenza".

El Mont Ventoux (monte ventoso), aunque geológicamente forma parte de los Alpes, es considerado a menudo como una montaña separada de ellos, a causa de la falta de montañas de altura parecida en los alrededores. La cima de la montaña está compuesta de piedra calcárea, sin ningún tipo de vegetación ni árboles. La caliza blanca de la cima hace que, desde lejos, dé la impresión de estar nevado todo el año (de hecho, sólo hay nieve entre diciembre y abril). Su posición aislada en el **valle del Ródano** hace que domine la región entera, y se le puede ver desde una gran distancia en días claros. Por lo tanto, las vistas desde la cima son formidables.

El Mont Ventoux se ha convertido en legendario por ser una de las ascensiones más duras del **Tour de Francia**. La mayoría de las veces la ascensión se hace desde Bédoin. Esta reputación como cima mítica del Tour atrae a ciclistas de todo el mundo. Recomiendo que si vais con tiempo, no dejéis de ascender hasta su cima, la carretera, los parajes y vistas son espectaculares.

Zonas:

Pueden haber zonas buenas y malas, pero éstas son una maravilla. Marcadas al más puro estilo clásico, con tres niveles de dificultad: **amarillo, azul y rojo**.

Destaca en el marcaje de estas zonas, no la dureza de los obstáculos, sino la longitud de las mismas, donde se requiere un gran poder de concentración para no saltarse ninguna puerta, y una destreza idónea para afrontar todos los retos que te vas encontrando en forma de piedras, giros, subidas, bajadas, etc.

Interzonas:

Poder hacer trial al pie del Mont Ventoux (recomiendo si el día lo permite, ver la salida del sol) por unos parajes excepcionales y “paseando” entre **viñedos**, no tiene precio.

La zona está repleta de encantadores pequeños pueblos agrícolas de la región, que corren a lo largo de una gran superficie y que comprenden varias aldeas, bendecidas con un clima **mediterráneo** de sol casi todos los días del año. Buenos vinos con denominación de origen se producen aquí, junto con espárragos y frutas diversas.

También pueden presumir de poseer uno de los mayores y más interesantes **bosques** comunales de Francia. Hay miles de especies diferentes de vegetación y son sin duda los más variados bosques en toda esta área.

No te preocupes si se te estropea la moto mientras participas en el **VTC**, ya que en sus llanuras te puedes encontrar con uno de los últimos pastores de la zona, que quizás te cuente alguna historia de los pastores antiguos, de lobos, y de corderos que no tuvieron buen final y quizás te haga más amena la espera o el recorrido.

Organización:

Desde su inicio en 1998 que la organización de este trial corre a cargo del **Provence Trial Classic**, con **Thierry Aubert** y **Richard Kasparian** al frente. Juntos han sabido hacerse un hueco dentro de las pruebas mejor organizadas en las que he participado.

El “cerrado por completo” de año tras año, no creo que sea fruto de la casualidad, sencillamente es porque se hacen las cosas bien y a los pilotos no nos da pereza el desplazamiento y nos compensan de sobra el importe de la inscripción.

“Manejar” **300 pilotos** durante dos días, verificando las motos, en unos recorridos e interzonas largos, con veinte zonas por día, donde entre tres o más controles debidamente educados y formados velarán por nuestras puntuaciones, en tres bucles (uno de cada color y nivel) y en infinidad de cruces controlados y desvíos indicados, **NO HA DE SER TAREA FÁCIL**, pero

año tras año la organización no deja de superarse y, sobre todo, no deja de sorprendernos.

El reglamento no es de mi especial agrado ya que es por **coeficientes**. De todas maneras, esto todavía hace más exclusivo al trial VTC.

A partir de aquí, estos son mis momentos en **VENTOUX TRIAL CLASSIC**:

13-14 de octubre de 2007

No sé muy bien cómo empezó todo, de hecho tampoco se decidió con mucho tiempo, quizás unas tres semanas antes del evento que con Carles Casas nos pusimos de acuerdo para ir al Ventoux Trial Classic.

No habíamos estado antes en este trial (yo en ninguno en **Francia**), por lo que era atractivo ya que nos habían hablado muy bien.

De hecho es un trial clásico donde prevalece la competición en equipo (de tres) antes que la individual, por lo que nos faltaba un tercer piloto dispuesto a desplazarse hasta Bedoin, a 600 Km. de **Barcelona** (de donde saldría yo), a 400 Km. de Olot (de donde saldría Carles Casas) y a 1.200 Km de Madrid (de donde saldría Javier Cruz).

Después de recoger las motos, el plan era desplazarme hasta la Montesada (viernes 12 de Octubre) y pasar la mañana en Tona.

El siguiente punto de encuentro era Olot para recoger a Carles. Dos horas estuve para hacer el trayecto de una hora, con el consiguiente nerviosismo y mal humor y además conforme iba llegando a destino unos ruidos “preocupantes” en el “bonimolque” hacían presagiar un problema muy “gordo”. Un amortiguador se rompió, el mundo se nos vino encima, la llamada a remolques Castillo no se hace esperar, pero me consuela diciendo que no hay problema para continuar el viaje por lo que decidimos desmontarlo. Esto casi nos lleva una hora y hacia las 18 horas partimos sin más hacia el país vecino. Javier Cruz ya estaba en el hotel pues él se había desplazado en avión.

Sobre las 22 horas llegamos a Sainte Colombe, que era donde teníamos el hotel. Las habitaciones de este hotel eran de pena y fue lo que nos hizo decidir, para posteriores ediciones, que no volveríamos más a Le Guinand.

Era la novena edición y mi **primera** participación, formando el equipo **MOTOCAT** con Carles Casas (Triumph Luis Díaz), Javier Cruz (Sherpa 199B “el Puma”) y yo mismo (Honda TLR 250) en el nivel más alto, el rojo.

Todas las zonas de tierra con giros y piedras sin ningún peligro; pero lo realmente espectacular es el trazado de las zonas y sobre todo su longitud, me atrevería a decir que cada zona de ellos equivaldría a dos zonas de las nuestras.

El sábado 13 de octubre, después de hacer las reglamentarias inscripciones tenemos la salida a las 11 horas, empezando por la zona 10. Hacemos veinte zonas más una de regalo, todo ello con un horario de finalización, a las 17.30 horas.

El trial discurre con normalidad, la **interzona** larga y muy bien marcada, las zonas, de lujo, pero... la Sherpa de Javier destalona la rueda de atrás y al ser "tubeless" no podemos hacer nada para reparar, decide volver a la salida, 8 Km. empujando con la moto en marcha "machaca" a cualquiera, Javier tiene que abandonar y pegarse el "palizón" hasta la salida.

Acabamos el día muy satisfechos, las puntuaciones no han estado mal, pero la baja de Javier nos rompe el equipo y por lo tanto quedamos clasificados los últimos. El siguiente paso es arreglar la Sherpa, ducharse, cenar, compartir momentos muy agradables, a los que se unieron varios **trialeros** más e irnos a dormir.

El domingo 14 la salida la teníamos a las 9.30 horas, era cuestión de salir temprano ya que así la vuelta para casa también se agilizaría.

Otra vez veinte zonas con una de regalo, alguna modificada y todas muy "marcadas" por lo que hoy todos hacían menos puntos a excepción de un servidor que, siendo muy regular, volvía a hacer los mismos del sábado.

Sobre las 13 horas acabamos el trial, cargamos las motos, nos despedimos de los **amigos**, felicitamos a la organización y para casa que nos esperaban. Quedamos en la 19ª posición.

Una vez más fue un fin de semana para no olvidar, compartir con amigos (algunos conocidos por internet o foros) y poder disfrutar de un trial **clásico** de esta envergadura haría que este trial fuera uno de los habituales de mi agenda.

La anécdota de esta edición fue que, estando alojados en el hotel Le Guintrand en la cena del sábado, el recepcionista nos acercó una nota mientras estábamos cenando y escrita a mano alzada, donde decía que estábamos descalificados del VTC 2007 por no cumplir las normas del reglamento de la prueba. La cara de Casas fue épica, pero pronto descubrimos al autor de esta nota. Eusebio Gago "el hispano suizo", al que no conocía personalmente, se presentó con esta original broma. Desde entonces mantenemos una cordial amistad.

11-12 de octubre de 2008

Cuando en la pasada edición de 2007 acabé este trial dije que sería uno a tener en cuenta en la agenda 2008, así que sin pensarlo dos veces, el viernes 10 de octubre sobre las 22 horas llegábamos a Bedoin.

La verdad es que por 60 euros que vale la inscripción (gastos de logística aparte) este trial es muy recomendable para aquellos que queráis quedar "empachados" de trial clásico.

tengo que decir que la Triumph de Vilarnau iba fatal. De todas maneras, como equipo, subimos al tercer peldaño del cajón, quedamos en 3ª posición.

15-16 de octubre de 2011

En el 2010 no pude desplazarme al Mont Ventoux Classic, por lo que esta fue mi **cuarta** participación, formando nuevamente el equipo **MOTOCAT** con Gonzalo Díez (Triumph), Ferran Vilarnau (Triumph) y yo mismo (BULTACO Kit Campeón) en el nivel medio, el azul.

Aunque en esta edición se cambia la ubicación del trial, siendo a partir de ahora Malaucène, nosotros seguiríamos alojándonos en el hotel Des Pins.

480 pre-inscripciones para 340 plazas, para realizar 18 zonas repartidas en unos 56 Km., dejan entrever, una vez más, que las cosas se están haciendo bien, muy bien.

Es el año del especial **Gilles Burgat**. La organización se supera una vez más invitando a un cartel de pilotos internacionales dignos de admirar: **Schreiber, Vesterinen, Coutard, Michaud, Berlatier, Couturier, Nictou, Manel Soler, Jaume Subirá**, etc.

Nuestro equipo está en las primeras posiciones, pero un “nervioso” Gonzalo, estrenando su nueva paternidad, se relaja demasiado, le entran las prisas por marchar a su destino de origen, no concentrándose en la realización de las zonas. Su puntuación fue la más alta de los tres y a la postre la que nos descendería a la segunda posición, en lugar de la primera, ya que perdimos ésta por dos escasos puntos. El equipo ganador formado por Carbonell, Caballé y Ribot, nos cedieron muy gentilmente uno de sus trofeos. Digno de admirar y así se lo reconocí.

Como anécdota quiero comentar que me contaron que los hijos de Gilles Burgat apenas tenían información de que una vez fue campeón del mundo. Desde este trial se le ha podido volver a ver con más asiduidad, tanto en los triales de clásicas, como en los seis días de Escocia.

13-14 de octubre de 2012

Mi **quinta** participación fue en el equipo **KIT CAT** con Joan Thomás (BULTACO Kit Campeón), Martí Font (BULTACO 199) y yo mismo (BULTACO Kit Campeón) en el nivel medio, el azul.

Repetimos trial en Malaucène y también en el hotel Des Pins.

Es el año de las **verificaciones**: documentación y seguro en regla, luces anterior y posterior, claxon, elementos de seguridad en las motos, fonos, casco, etc.

Iba sin muchas ganas, es más, estuve a punto de anularlo todo por los malditos requisitos de las verificaciones, pero al final suerte que no lo hice, porque hasta

fue divertido. Nos verificaron la documentación, seguro, matrícula, protector de cadena, pare, luces, casco y los fonos... vamos, que ni en el mundial.

Auténticas “chapuzas” en algunas motos, otras listas para circular por ciudad, en fin... que no sé si sirvió de algo (en mi moto, las luces no llegaron a la primera zona), pero si a alguien de la administración le sirvió para estar convencido de que todas las motos iban reglamentadas, pues allá él.

Por lo que se refiere a lo estrictamente trialero, una vez más un **10 para la organización**. Sin duda no ha de ser fácil mover a 350 trialeros, lo he dicho varias veces, pero es que realmente es así.

El tema de los tres bucles es sensacional. Quizás algo corto este año en número de zonas. 17 cada día creo que no son suficientes y menos en un recorrido de 40 Km.

En lo referente a nuestro equipo... “estirada de orejas” para Martí Font por no presentarse a correr en el equipo KIT CAT con la Kit Campeón y hacerlo con una Sherpa 199. Por otra parte... felicitarle por el único punto que hizo el primer día. También mi satisfacción de haber compartido con el mallorquín Joan Thomás todo un fin de semana trialero.

Con las prisas de volver siempre rápido para Barcelona y mi dificultad con los **idiomas**, nunca he podido comentar “in person” lo que he sentido después de cada participación en el VTC (Ventoux Trial Classic).

Ahora, con la tranquilidad que me dan las teclas del ordenador y las diferentes reflexiones que he podido hacer, quisiera comentar:

Toutes mes félicitations, les plus sincères, pour l'organisation si exceptionnelle de ce trial. Si l'organisation de VTC lit ces lignes (et j'espère qu'elle les lira) je vous prie de communiquer cette félicitation à toutes les personnes ayant participées à cette organisation, qui apparemment ne sont pas moins de 100.

Mi más sincera felicitación y enhorabuena por tan excepcional organización de este trial. Si la organización de VTC lee estas líneas (que se que lo harán) ruego que comuniquen esta felicitación y lo hagan extensible a todas las personas involucradas en la organización, que por lo visto, no son menos de 100.

Ce furent des week-end inoubliable de bon trial, bons trialistes, bonnes personnes, bons amis, bons endroits, bons repas et il faudra du temps pour l'oublier.

Han sido fines de semana inolvidables de buen trial, de buenos trialeros, buenas personas, buenos amigos, buenos lugares, buenas comidas y tardaré tiempo en olvidarlo.

En Espagne, nous nous vantons d'avoir eu et d'avoir les meilleurs pilotes et marques de moto, mais nous devons encore beaucoup apprendre quant à la manière de marquer les épreuves des trials classiques.

Presumimos en España de haber tenido y tener los mejores pilotos y marcas de motos, pero todavía nos queda mucho que aprender de cómo se han de marcar los triales de clásicas.

Continuará...

